

EL ASMA DEL EQUIPO

“Es como morir por un ratito”, de esa manera solía definir un ataque de asma, siempre le llamó la atención este tema de que el asma ataque, a él que se consideraba un buen defensor, pero que no podía ejercer su habilidad futbolística precisamente por los ataques de asma, penetrantes ataques, directos, punzantes y con gran porcentaje de efectividad.

“ Sentís que el aire ni entra ni sale; es un cero a cero.....”

Fueron muy pocos los partidos que pudo jugar en las inferiores de DEFENSORES DE TECHNOCICLAN (insigne club de la zona de Bernal) porque los ataques fueron cada vez más intensos y continuos....

“ el asma me estaba peloteando...”

La única solución parecía ser Córdoba, toda la familia se tuvo que trasladar, con bastante disgusto y algo de esperanza.

El primer logro importante que consiguió fue escalar el Cerro Uritorco, se sentía con fuerzas, en Bs. As no podía ni subir dos pisos por escalera y acá fueron 2000 mtrs sobre el nivel del mar y seguía respirando.

“ Le fui ajustando las marcas al broncoespasmo...”

Los años de tratamiento fueron pasando junto con la adaptación, en la tranquilidad del lugar. En la clínica especializada en enfermedades respiratorias fue conociendo gente con su mismo problema y los médicos eran muy atentos aunque él sospechaba que su cura dependía solamente de cuanto aire cordobés le ingresara a sus pulmones

“ Las Sierras tenían la manija del equipo...”

El fútbol seguía siendo su gran pasión, su gran tema de conversación, de esta manera le parecía tener muchas amistades porque podía hablar con mucha gente, aunque siempre de cosas que hacían los demás, y los demás era sus , vecinos ,los políticos y el marcador central de Unión San Vicente. Por esto ya sintiendo que sus pulmones no estaban a punto de dejar su puesto como técnico de primera y por esta pasión que lo invadía desde sus pies hasta llegar- algo cansada ya - hasta su mente. Decidió formar un equipo de fútbol integrado únicamente por asmáticos en recuperación, sí, ellos que antes en diversas zonas del país no podían siquiera gritar un gol sin estar a las puertas del vestuario de la muerte, ahora refrescados por el aire de las Sierras correrían todo un partido, se elevarían para rechazar de cabeza y treparían el alambrado para gritar ,no ya goles ajenos , sino ,los propios..... La remera era íntegramente blanca y la clínica era el sponsor y así hicieron su presentación con el flamante BRONQUIOS JUNIORS que pronto ganó el corazón y los pulmones de la gente que comenzó a seguirlos a todas partes.

olé olé olé, bronquios, bronquios... era el grito que fue ganando las ciudades de Córdoba. La emoción los embargaba en cada partido, y cuando eran locales corrían cada pelota como si fuera la única, por la garra y el coraje que tenía además de que en realidad era la única que habían podido comprar.

El estadio Alejandro Lerner fue levantado en los fondos de la clínica y con los fondos de la clínica que ganó mucha fama con esta fútbol terapia que desde ya quedó como una gran idea del director.

“ cada gambeta, cada dosis menos de Salbutamol , cada gol, cada punto, era aire que entraba en mis pulmones y me hacía respirar en plena libertad...”

El aire de las Sierras ellos decían que era su gran secreto, que ahí en Córdoba sí se podía respirar. La invitación llegó un poco de sorpresa, ir a jugar a la doble visera de cemento, eso era todo un sueño que se hacía realidad, pisar un pasto verde, bien verde y ver las tribunas repletas una gran lluvia de papelitos que los empapara de ovación...eso era vivir el fútbol, no como acá en Córdoba que todo es tan regional, así pensaron todos cuando leyeron la nota que se les mandó desde la dirigencia de Independiente para disputar un encuentro en el partido despedida Menotti , hacía un encuentro para despedirlo como técnico e informarle que nunca más lo volverían a contratar .

“ese sería un partido enserio, era como la consagración, era besar la camiseta después de hacer un gol.....”

Durante el viaje descansaron, y al llegar fueron recibidos por las cámaras de televisión que querían retratar el arribo de estos “ATLETAS DE LA SALUD”, debo aclarar que esta última frase no es producto de mi poca destreza literaria, sino que de esta manera los llamaba la prensa. El estadio estaba repleto, los papelitos, los cánticos, hasta se escuchaba a un reducido grupo de personas que habían venido desde Córdoba entonando su: olé olé olé bronquios, bronquios..... Treintayuno los grados; veintidós los jugadores; setentaysiete la humedad, quince mil los espectadores. Todo estaba dispuesto para la gran fiesta del fútbol, la pitada inicial se oyó y la pelota obediente comenzó a rodar; tres fueron los minutos en los que Independiente tardó en hacer el primer gol, con una facilidad que asombró a todos en el estadio, el equipo cordobés fue una suma de cuerpos tirados en el césped con el rostro desencajado y la boca exageradamente abierta, como queriendo decir algo, como queriendo respirar.

Cuando intentaron el primer pique corto, cuando quisieron correr a un rival, cuando quisieron posicionarse en la delantera, cuando quisieron frenar el ataque de su rival, el rival que los atacó fue su clásica pesadilla, el asma que penetró todas sus defensas y se sintieron desmayar, caer.....
“Es como morirse por un ratito.....”

El profe Galindez -que a efectos de una mayor credibilidad de esta historia debería haberles informado con cierta anterioridad que se había radicado en Córdoba tiempo atrás - salió despedido del banco de suplentes y cargando una gran cantidad de cantimploras preparadas por él mismo con aire de las Sierras cordobesas, les dio a cada uno y fueron levantándose, un poco tambaleantes la principio sintiendo con asombrosa precisión como entraba y recorría cada parte de su cuerpo, ya todos estaban de pie, veintidós nuevamente los jugadores, con la misma precisión de la entrada, ahora comenzaban a sentir la salida casi a borbotones del aire cordobés; treintaydos la temperatura (había ascendido), el partido se reinició; veían cómo estaban siendo abandonados por un vendaval interno, una ráfaga de aire de las Sierras salido por las bocas de los jugadores de Bronquios Juniors revolucionó todos los papelitos que pacientemente habían sido retirados antes del partido; cinco los minutos que aguantaron antes de caer, el marcador abierto, ochenta la humedad, Independiente uno, bronquioscero. “la humedad nos goleó, es que nos faltó nuestro mejor jugador, el aire de las sierras.....” Declararon desde el hospital a la prensa antes de volverse a Córdoba, tristes, perdedores y nebulizados

EL AUTOR:

MARIO CÉSAR LAMIQUE *Nacido en Montevideo – Uruguay, actualmente reside en Argentina

*Participó en los talleres literarios de Mario Morales (poesía), Dante Cogolani (dramaturgia) y Susana Szwarc (relatos).

*Su cuento “Los Robadores” ha sido seleccionado en el concurso Creaciones Literarias, reunido en “El libro y su autor”, cuentos publicados en Lulú.com.

*Finalista del Primer Certamen Contextos de Relato Breve auspiciado por la SADE.

*Sus cuentos fueron leído en el programa “Los del piso 12”, Radio Cultura, Radiomaquinación, Radio Argentina.

*Sus cuentos se encuentran publicados en el Diario Virtual Minutouno.com, Redes de papel, cuentos con futbol, ritmo de letras, cuentos y más, revista Nueva Sinergia entre otros medios .

Formó parte en el año 2010 de antología de cuentos editada por la editorial Ruinas Circulares con prólogo de la escritora Liliana Díaz Mindurry.

Dos de sus relatos fueron publicado por el Diario Tiempo Argentino en el marco de "cuentos por la Identidad" en Recordación del golpe militar de 1976

Lleva adelante el blog alladodelpalo.blogspot.com